TEXTO CLAVE: "Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron Siete Trompetas ***Ap. 8.2***

CONCEPTO CLAVE: "Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas" ***Ap. 8.6***

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al finalizar la clase las hermanas y los hermanos podrán:

1. *Reconocer los símbolos que se presentan en Apocalipsis en lo tocante a las profecías y a las trompetas.*
2. *Describir y comprender que el apocalipsis explica muchos de los acontecimientos de la humanidad y el destino final.*
3. *Identificar las profecías de las trompetas y los intervinientes y como destino la humanidad.*
4. *Agradecer a Dios por darnos la oportunidad de conocer y comprender su mensaje.*

El preámbulo celestial de las trompetas

Apocalipsis 8:2-5

"Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron Siete Trompetas. Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto."

Las portentosas escenas de Apocalipsis 8:2-5 componen lo que llamamos el **"Preámbulo celestial"** para las profecías que proclaman las Siete Trompetas.

1. ¿Quiénes reciben las *"Siete Trompetas"*? Respuesta: *"Los siete ángeles que estaban en pie ante Dios"* (Apocalipsis 8:2).
2. Se introduce en aquel escenario celestial *"otro ángel".*No uno de los siete que

reciben las trompetas, sino ***“otro ángel”***.

a) ¿Qué hizo este octavo ángel? *“Se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadir a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos”*(Apocalipsis 8:3-4).

(1) Las revelaciones visuales siguen. Al apóstol Juan se le concede el privilegio de ver a los ocho ángeles y presenciar sus acciones. Toman formas visibles en su visión, no siendo meros espectros de la propia imaginación del anciano Juan, sino seres que realmente existen. En aquel lugar *“delante del trono”* de Dios, existe un *“altar de oro... un incensario de oro”* y *“mucho incienso”*, aunque su esencia sea distinta a cosas del mismo nombre en la tierra. Más sin embargo, **su existencia en la esfera espiritual no justifica su replicación o uso en la iglesia en la tierra**. A la iglesia en la tierra se le ha dado su manual divino, a saber, el Nuevo Testamento. Este ***“testamento”*** **divino** (Hebreos 9:15-17) no es el mismísimo que rige en el cielo, ni tampoco, por otra parte, rige a la iglesia el código de leyes celestiales que gobiernen a los ángeles en el cielo. Por ejemplo, los ángeles de Dios **no se bautizan** *“para perdón de pecados”* (Hechos 2:38), **ni apartan ofrendas** *“cada primer día de la semana”* con el propósito de socorrer a humanos necesitados, mandamientos del *“nuevo pacto”* de Cristo que han de cumplirse sí en la tierra.

(2) ***“Los santos”*** mencionados en el Versículo 3 son los fieles cristianos vivos en la tierra, no tratándose de cristianos ya fallecidos o de las personas “beatificadas” por la jerarquía católica romana. A sus oraciones se añade *“mucho incienso”*, y *“de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos”*. Dios recibe las oraciones de los santos, con el olor fragrante del incienso, **justamente antes de comenzar los siete ángeles a sonar las trompetas**. ¿Acaso guardan estas oraciones alguna relación con los mensajes de las trompetas? Opinamos que sí, pues, de otro modo, ¿por qué introducirlas en el drama celestial que presagia los siete trompeteos?

(a) Oraciones, quizá pidiendo a Dios que tuviera presente la condición de los cristianos vivos en la tierra durante el tiempo del cumplimiento de las profecías anunciadas por las trompetas, brindándoles socorro o protección providencial.

(b) Oraciones, tal vez suplicando a Dios que fortaleciera al espíritu de los cristianos

a fin de que pudieran soportar *"varonilmente"* las pruebas que les sobrevinieran a causa de las Siete Trompetas, pues los castigos para la tierra afectan no solo a los que se oponen a Dios, deteniendo *"con injusticia la verdad"* (Romanos 1:18), sino también, bien sea en pocos o muchos casos, a los que le aman, acatando fiel y consecuentemente su *"buena voluntad, agradable y perfecta"* (Romanos 12:2).

(c) Oraciones, quizá por entendimiento cabal y sabiduría celestial para la interpretación acertada de los mensajes de las Siete Trompetas, a fin de no alarmarse sobremanera, debilitarse al extremo de alejarse de Cristo, amedrentarse tanto que negaran al Señor, o dudar del dominio del Omnipotente al transcurrirse los eventos estremecedores revelados proféticamente.

Una vez transcurrida la escena de las oraciones y el incienso, el octavo ángel *"tomó el incensario"*, ejecutando una acción muy significativa, mediante la que se daba a entender, dramáticamente, la naturaleza de las profecías a revelarse. *"Lo llenó del* ***fuego del altar****, y* ***lo arrojó a la tierra****; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto"* (Apocalipsis 8:5).

Así que, se presagia que las Siete Trompetas no anunciarían bendiciones abundantes para el planeta Tierra y sus habitantes sino condiciones y acontecimientos espantosos.

(1) **Arrojar**: *"Impeler con violencia algo, de modo que recorra una distancia, movida del impulso que ha recibido"* Ciertamente, la acción de arrojar *"fuego del altar"* en el cielo *"a la tierra"* significa que las Siete Trompetas no anunciarían, reiteramos, bendiciones o victoria para la tierra y sus habitantes sino maldiciones, castigos, sufrimiento y destrucción. El ***"fuego"*** quema, arrasa y consume. A consecuencia de la acción del ángel *"hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto"*, terminología casi idéntica a la de Apocalipsis 11:19, donde "***relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo***" ocurren durante las últimas horas agónicas de la tierra. Al analizar los mensajes de las trompetas, quedará del todo evidente que proclaman cuantiosas pérdidas, daños y devastación para el planeta Tierra, con su eventual total destrucción. Semejante proyección es demasiado espantosa y deprimente para los incrédulos, entre quienes no faltan los que se mofan de ella como invención ficticia de religiosos fanáticos.

(2) ***"La tierra"*** es el **lugar** donde han de escenificarse las profecías anunciadas mediante las trompetas. El octavo ángel arroja el fuego ***"a la tierra"***, y no al

espacio o al infierno.

(3) En la línea del tiempo, ¿qué relación guardan estas Siete Trompetas a los Siete Sellos? Clave para una respuesta correcta es el **Sexto Sello** en particular, pues este nos lleva, indiscutiblemente, **al momento cuando el planeta Tierra deja de ser**. Mas las **primeras seis trompetas se cumplen específicamente en la tierra**, hecho que quedará comprobado ampliamente en esta exposición. Por lo tanto, es necesario deducir que las profecías de las primeras seis trompetas **se cumplen antes de los eventos del Sexto Sello**, y no después, ya que se cumplen durante la existencia de la tierra. En definitiva, la tierra permanece durante el tiempo del cumplimiento de las profecías de las primeras seis trompetas.

Al sonar la Séptima Trompeta, la cual anuncia la consumación del *"misterio de Dios"* (Apocalipsis 10:7), los veinticuatro ancianos dicen: *"Ha venido... el tiempo... **de destruir a los que destruyen la tierra"*** (Apocalipsis 11:18). Según nuestra apreciación, la frase ***"los que destruyen la tierra"*** constituye **una pista** muy clara para la interpretación acertada de las trompetas, revelando estas trompetas, al menos en parte, lo que hacen los seres humanos que *"destruyen la tierra".* Durante el proceso de analizar cuidadosamente los mensajes de las trompetas, tengamos presente esta **clave interpretativa** dejada por el Espíritu Santo mismo.

"Las Siete Trompetas"

1. En los tiempos antes de la invención de aparatos electrónicos, el sonido penetrante y claro de la trompeta era muy útil para transmitir mensajes, tanto para el adiestramiento de militares, como en sus maniobras bélicas: levantarse y vestirse, comer, formar el pelotón, presentar banderas o estandartes, marchar, avanzar, luchar o retirarse (1 Corintios 14:8; Nehemías 4:20).
2. Pues bien, las Siete Trompetas de Apocalipsis se prestan perfectamente, razonamos, para transmitir profecías divinas a la humanidad. Retóricamente, emiten sonidos de gran volumen, audibles por todo el globo terráqueo, siendo muy afinadas sus notas e inconfundibles el significado de cada trompeteo. Advierten grandes **peligros**para la tierra y sus habitantes, debiendo todos los seres humanos **prestar oído** a las advertencias, preparándose intelectual, psicológica, moral y espiritualmente para la inevitable ejecución de las órdenes

y los juicios de Dios.

d). La clasificación de las Siete Trompetas. Al fijarnos someramente en su contenido, notamos que…

1. **Las primeras cuatro trompetas** tienen que ver con ***el universo material.***

   a) La primera, con la tierra habitable (Apocalipsis 8:7).

   b) La segunda, con el mar (Apocalipsis 8:8-9).

   c) La tercera, con las aguas dulces (Apocalipsis 8:10-11).

   d) La cuarta, con los cuerpos celestiales (Apocalipsis 8:12).

2. Por otro lado, las **trompetascinco, seis y siete** anuncian **"ayes"** dirigidos específicamente a los **seres humanos** *"que moran en la tierra"* (Apocalipsis 8:13).

La Primera Trompeta.

*"**El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde**"* (Apocalipsis 8:7).

A. La visión de la Primera Trompeta enfoca ***"la tierra"*****misma**, es decir, se trata **literalmente** de los continentes y las islas donde crecen los árboles y la hierba verde. El granizo y el fuego *"mezclados con sangre… fueron lanzados* ***sobre la tierra****"*.

1. La profecía es para **toda la tierra**, y no tan solo para Palestina o las provincias del Imperio Romano. Al leer cada vocablo del Versículo 7, no hallamos ningún adverbio que limitara el cumplimiento de la profecía a una porción determinada de la tierra.
2. No parece correcto interpretar simbólicamente ***"la tierra"***de este versículo, haciéndola representar a los seres humanos. ¿Son ***"lanzados"*** el *"granizo y fuego mezclados con sangre"* sobre la humanidad? Postulando esta interpretación, ¿qué simbolizarían ***"los árboles"*** y ***"la hierba verde"***? ¿Acaso hay categorías de humanos? Realmente, esta idea carece de sentido, a nuestro parecer. Sin embargo tiene cierto asidero espiritual, cuando el Señor

Jesús compara a los humanos con los árboles; “Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis“ pero en esta interpretación creemos que se trata del planeta como tal.

B. En cuanto al **tiempo**para el cumplimiento de esta profecía, la **pista principal** es la pérdida de ***“la tercera parte”*** de ***“los árboles”*** y ***“la hierba verde”***. Si logramos dar con este evento, habremos establecido, razonamos, los parámetros temporales para el cumplimiento de lo profetizado. Por razones que quedarán evidentes durante el transcurso de este análisis, pensamos que no solo esta Primera Trompeta sino también las siguientes tres, alcanzan, particularmente, el tiempo de las **Épocas Industrial, Post industrial y Digital**. Así pues, porque la raza humana, creciendo exponencialmente e inventando máquinas y tecnologías que facilitan la explotación masiva de recursos naturales, ha hecho más daño a su hogar en el espacio que durante todos los siglos anteriores al inicio de referidas “épocas”.

Pero, la profecía dice que *“granizo y fuego mezclados con sangre… **fueron lanzados** sobre la tierra”*, y bien se sabe que los humanos no tenemos potestad sobre estos elementos para impelerlos con fuerza sobre nuestro planeta. Sin embargo, nuestras acciones pueden desatar estos fenómenos, haciendo aumentar su frecuencia, alcance e intensidad. El texto dice que *“fueron lanzados”*. No dice, ni implica, que Dios mismo los lanzara, interviniendo él personalmente de forma sobrenatural para destruir una tercera parte de los árboles y la hierba verde. Lejos de destruir milagrosamente, Dios *“sustenta todas las cosas con la palabra de su poder”*(Hebreos 1:3). Las *“sustenta”* hasta los últimos días agónicos de la tierra. No las destruye hasta no consumar su *“misterio”*(Apocalipsis 10:7). No destruye él mismo los recursos naturales de la tierra. Los hombres son quienes *“destruyen la tierra”*(Apocalipsis 11:18), bien que sea directamente o a causa de su incumplimiento de los designios del Creador para nuestra raza. Así que, nos parece no fallar al afirmar que **el hombre mismo** es quien causa tanta destrucción, aun la pérdida de ***“la tercera parte”*** de los árboles y la hierba verde. A través de estos estudios de las primeras cuatro trompetas veremos los terribles estragos producidos por las acciones del hombre mismo.

C. “…se quemó…”Se quema una tercera parte de los árboles y la hierba verde.

1. Cualquier cosa “quemada” queda **abrasada, consumida o destruida**. Se

destruye, pues, una tercera parte de los árboles y la hierba verde de la tierra. Comprobaremos que destrucción de tal magnitud no ocurrió a través de toda la Era Cristiana hasta los tiempos de la Edad Industrial. Tampoco enseña la visión de la Primera Trompeta que esta destrucción masiva, una vez comenzada, continúe hasta la Segunda Venida de Cristo. O sea, este mal no es necesariamente irreversible. Toma lugar, mas sin embargo, teóricamente, puede aminorarse o corregirse, por ejemplo, mediante la reforestación.

2. El ***"fuego"***se identifica como el agente que resulta en la destrucción de una tercera parte de los árboles y la hierba verde.*"La tercera parte de los árboles* ***se quemó****, y* ***se quemó*** *toda la hierba verde."* Mas, sin embargo, implícitamente, el ***"granizo"*** mentado en el Versículo 7, también contribuye a la destrucción. Y además, por inferencia, los **vientos desastrosos** característicos de las fieras tempestades que producen granizadas destructoras. Interesantemente, vientos que soplan constantemente en exceso de ciento diez kilómetros por hora, durante cinco horas, o más, "queman" lo verde, perdiendo la vegetación su color natural y tornándose un pardo pálido. Este fenómeno suele ocurrir donde azotan huracanes.

D. *"…la tercera parte…"*

1. La destrucción de los árboles y la hierba verde **se limita al 33%**, o sea, una parte sustancial pero no totalmente devastadora. No llega al 50%, ni al 66%, ni al 95%, sino al 33%. Desde luego, este número no ha de interpretarse como un porcentaje exacto, hasta el centésimo. Más bien, se trata, opinamos, de una aproximación.
2. Observamos que esta misma "limitación" a *"la tercera parte"* figura en las Trompetas Dos, Tres y Cuatro, como además en el Cuarto Sello (Apocalipsis 6:8)
3. La **significación de esta "limitación"**. Que el planeta Tierra, morada preparada especialmente para el ser humano (Hechos 17:26), "***Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación***" La Tierra sufre, desde la caída de la raza en el huerto del Edén (Génesis 3:17-19) ***"… maldita será la tierra por tu causa…"*** hasta su total destrucción final (2ª Pedro 3.7) "… los **cielos y la tierra… están reservados para el fuego…**" no solo la maldición pronunciada sobre ella por su Creador sino todo el daño que le inflige

el propio hombre, incrementando alarmantemente este maltrato al andar el tiempo.

Sin embargo, el planeta Tierra no será destruido del todo hasta la Segunda Venida de Cristo. Esto lo confirma lo que dijo Jehová después del gran Diluvio. *"**Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche**"* (Génesis 8:22).

¿Por qué dedicar uno de los siete trompeteos celestiales a los árboles y la hierba verde? Quizá la pista la encontremos en las circunstancias de los tiempos que vivimos (primera mitad del Siglo XXI). A estas alturas de la Edad Industrial, "Post Industrial" para algunos países, y la nueva "Edad Digital" para no pocos sobre el globo terráqueo multitudes de seres humanos para quienes **el árbol poca cosa es, y la *"hierba verde"*, pues menos todavía**. En su mundo de metales, plásticos, cristal, cemento, brea, edificios encerrados y con aire acondicionado, apartamentos sin jardines o patios, centros comerciales, redes digitales, comunicaciones electrónicas, carros, aviones y cruceros, **los árboles son prácticamente una anomalía**. ¡Qué pena! ¡Qué mucho pierden las personas que no aprecien la naturaleza! Pierden de muchas maneras: emocional, psicológica, intelectual y aun físicamente. Si bien algunos, particularmente, los devotos de la ecología, hasta profesan "amar" a los árboles, un número creciente es indiferente a su existencia, entre él, gran número de niños.

Consideremos el **valor inmenso** de estos dos recursos: los árboles y la hierba verde.

1. El valor incalculable de los **billones de árboles** que crecen sobre la tierra.

- Para la producción de oxígeno.
- Para el control de la erosión de los terrenos.
- Como cobija para infinidad de aves, animales e insectos.
- Como fuente de frutas y nueces.
- Como fuente de material para la fabricación de viviendas, edificios comerciales, gubernamentales, muebles, instrumentos de música, etcétera.
- Inmensas cantidades de papel y cartón se fabrican de árboles.
- Para cocinar. En algunos países subdesarrollados, grandes cantidades de árboles se convierten en leña para cocinar.

- En los climas fríos, para calefacción.
- Como fuente de medicinas.
- Para amortiguar los efectos de los rayos solares, proveyendo sombra y frescura. Para refrenar los vientos. Para amortiguar los ruidos.
- Para embellecer la tierra y deleitar a los seres humanos.

2. El valor inestimable de la **hierba verde**. Opinamos que la *"hierba verde"* de esta visión abarque no solo las hierbas silvestres sino también las que cultivan los hombres para su propio consumo, y además, para alimentar a animales domésticos, por ejemplo: **el arroz, el trigo, la cebada, la avena, el centeno, el arroz silvestre, el heno, la alfalfa**, etcétera.

- Como alimento para billones de seres humanos, y trillones de animales, aves e insectos.
- Como fuente de medicinas.
- Para sazonar.
- Para el control de la erosión.
- Para embellecer y refrescar la tierra.

3. Sin duda, para cualquier pueblo de cualquier época de toda la historia humana, **la pérdida de una tercera parte de sus árboles y hierbas verdes resultaría en serias complicaciones económicas, las que a su vez traerían cambios sociales y políticos**, quizá contraproducentes o indeseables.**Escasez, hambruna, elevación de precios, enfermedades y aun muerte** figuran entre las consecuencias que impactan a multitudes a causa de la destrucción de estos recursos sumamente valiosos y necesarios.

F. Las **causas que producen la destrucción**de una tercera parte de los árboles y de la hierba verde, según la visión de la Primera Trompeta.

1. El ***"granizo"***.

Las **tormentas de granizo ocurren con frecuencia***,* alcanzando las pelotas de hielo un **espesor de diez centímetros**. Una granizada, por sí sola, puede causar muchísimo daño a los árboles, especialmente a los frutales, como también a los sembrados y pastos. Con todo, en el contexto de esta profecía, el ***"granizo"*** **acaso represente todos los fenómenos meteorológicos que hacen estragos en los árboles y la hierba verde***.* El granizo lo producen las tronadas fuertes.

2. El ***“fuego”.***

- Los fuegos encendidos en los bosques, pastos y sembrados por el ***relámpago***.
- Los fuegos encendidos por **volcanes**.
- Los fuegos causados por **incendiarios maliciosos**.
- Los fuegos causados por **descuidos y accidentes**.
- Los fuegos encendidos por los **agricultores**con el propósito de preparar campos para la siembra. En muchos países de Asia, África, el Caribe, Centro y Sur América se sigue hasta el día de hoy esta práctica, mediante la que se destruyen grandes extensiones de bosques y pastos.
- Los fuegos encendidos por las **compañías madereras**como medida para librar de escombros los suelos donde trabajan.
- Los fuegos encendidos por los **ejércitos**en tiempo de guerra para despejar los campos de todo obstáculo o escondite.
- Cada año, el fuego consume enormes cantidades de árboles y pastos.

3. *“Mezclados con **sangre**.”*

- Las fuerzas que destruyen los árboles y la hierba verde son los fenómenos meteorológicos y el fuego. La sangre se mezcla con ellos.
- La sangre no cae del cielo. Dios no la echa sobre la tierra. La sangre, pues, de:

(1) Los seres humanos que pierden la vida a causa de los rayos, los vientos, las inundaciones, el granizo y el fuego;

(2) Los animales que son muertos por las mismas causas.

G. Esta interpretación de la profecía es **confirmada por la *“plaga de granizo”*** que cayó sobre Egipto. Se recomienda la lectura de la historia de aquel evento tal cual aparece en Éxodo 9:13-26. El granizo de la plaga era ***“muy pesado”***(Éxodo 9:18). La granizada fue acompañada por **truenos** y el ***“fuego”*** de relámpagos (Éxodo 9:23).

Al considerar el ascendente crecimiento poblacional del mundo, lo cual significa mayor demanda por los recursos naturales, como también la eliminación de cada vez más bosques y tierras cultivables, se puede vaticinar el cumplimiento aún más amplio de esta profecía para el futuro cercano.

El cumplimiento de la profecía afecta adversamente el medio ambiente en que se desenvuelven muchos millones de seres humanos, augurando condiciones aún

peores para el futuro. Nuestra generación está presenciando el cumplimiento de esta profecía. Sin duda, el libro de Apocalipsis contiene **profecías para los Siglos XX y XXI**, entre ellas, la de la *"Primera Trompeta".* **El cumplimiento de esta profecía ante nuestros ojos comprueba la inspiración del libro de Apocalipsis**.

La Segunda Trompeta

-El mar impactado por "una gran montaña ardiendo"
-Muere "la tercera parte de los seres vivientes"
-Destruida "la tercera parte de las naves"

"El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre. Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar; y la tercera parte de las naves fue destruida." Apocalipsis 8:8-9

La **Segunda Trompeta**. Escenas sumamente dramáticas y con grandes repercusiones escalofriantes toman lugar al sonar el segundo ángel su trompeta.

A. *"Una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar."*

1. *"Una **gran montaña**..."*

a) En el lenguaje simbólico de la Biblia, ***"montes"***o***"montañas"*** **representan reinos.**

(1) *"Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado **el monte de la casa de Jehová** como **cabeza de los montes**, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones"* (Isaías 2:1-4). En este texto, ***"el monte de la casa de Jehová"*** es sinónimo de "el reino de la familia de Jehová", mientras ***"cabeza de los montes"*** significa que el reino espiritual de Dios es mayor en importancia que todos los demás reinos.

(2) Según Apocalipsis 17:9-10, *"las siete cabezas"* de la bestia escarlata *"son **siete montes**, sobre las cuales se sienta la mujer, y son **siete reyes**"*. En este contexto, definitivamente, *"montes"* y *"reyes"* simbolizan reinos.

b) Esta montaña ardiente no es pequeña, como tampoco mediana, sino **grande**. *"Una **gran** montaña..."* Prendida en fuego toda esta *"gran montaña"*, desde la base hasta la cima, ardiendo en llamas todas sus laderas, arrojándose hacia el cielo enormes cantidades de humo, con cenizas. El espectáculo no es menos que aterrador.

c) Nuestra convicción es que esta *"gran montaña"*de la Segunda Trompeta representa a los **grandes imperios (reinos) navales**de la Era Cristiana, y, particularmente, quizá exclusivamente, a los de la **Edad Industrial** (desde mediados del Siglo XIX hasta el presente). A continuación, desarrollamos esta línea de interpretación, con la salvedad de que, posiblemente, el mundo no haya presenciado aún el cumplimiento a plenitud de esta profecía.

2. "…ardiendo en fuego…"

a) En contextos proféticos, el ***"fuego"***comúnmente señala **"violencia, guerra y destrucción"**.

(1) *"Los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos **ardiendo serán deshechos**, y la tierra y las obras que en ella hay serán **quemadas**"* (2 Pedro 3:10).

(2) *"Cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en **llama de fuego**, para dar **retribución** a los que no conocieron a Dios"* (2 Tes. 1:7-8).

b) Los poderosos imperios navales, representados por *"una gran montaña"*, **arden con el fuego de la violencia y la guerra.**Están al rojo vivo. De sus entrañas vomitan llamas y humo en gran cantidad.

3."…fue precipitada en el mar…"

a) La *"gran montaña ardiendo en fuego"* está **cerca del mar**. No se encuentra lejos del mar sino cerca, tan cerca que puede ser ***"precipitada en el mar"***. Tenía su base en tierra firme, pero *"fue precipitada en el mar"*. Estas circunstancias, de ser representadas correctamente por el que escribe, armonizarán con la aplicación de la profecía a los grandes imperios navales, pues estos suelen tener largas costas, con fácil acceso a los mares.

(2) Qué conste: para el drama de la Segunda Trompeta **no dice que el**

propio Dios precipitara la *"gran montaña ardiendo en fuego... en el mar"*. **Ni dice que la *"gran montaña"* cayera del cielo. Quién, o qué poder, la precipitara, cómo y cuándo**, y por **cuánto tiempo**, son asuntos que no define.

(a) Suponiendo que Dios mismo sea quien precipitara la *"gran montaña"* ardiente *"en el mar"*, aún nos tocaría explicar **cómo, cuándo y por qué** lo hiciera. ¿Por qué, cómo y cuándo haría el Todopoderoso morir *"la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar"*? ¿Por qué, cómo y cuándo destruiría él *"la tercera parte de las naves"*? ¿Se valdría de intervenciones milagrosas para causar tanta muerte y destrucción en el mar, o se manifestaría a través de entidades humanas y fuerzas naturales ya existentes en la tierra?

(b) En cuanto a ***"fue precipitada"***, cualquier dictador, canciller, presidente, rey o gobierno puede "precipitar al mar" las fuerzas militares de su país. Esto mismo es lo que han hecho unos cuantos, con destrucción sin precedentes, durante la Edad Industrial. Pronto, presentaremos ejemplos.

"…en el mar…" ¿Hacia qué parte del planeta Tierra señala la Segunda Trompeta? Específicamente, hacia ***"el mar"***, y la ***"gran montaña"* ardiente en su costa**, por inferencia. El segundo ángel fija su mirada en **el mar**, haciendo sonar el trompeteo profético de aviso y alarma, a diferencia del primer ángel, quien proclama una profecía para **la tierra seca, con sus árboles y hierba verde**.

Deducimos que ***"mar"***, tal cual usado en este pasaje, no simboliza *"pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas",* conforme a su uso en Apocalipsis 17:15, porque la Segunda Trompeta trata no tan solo del *"mar"* sino también de *"los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves". "Seres... en el mar"* y *"naves"* no armonizan con la interpretación de *"mar"* como simbología para la raza humana. **Las naves no están en un "mar de gente" sino en mares físicos**.

B. "…la tercera parte del mar se convirtió en sangre."

1. *"...la **tercera parte** del mar..."*

a) *"La tercera parte"*, es decir, una parte sustancial, pero no la mayor parte.

b) Esto significa que la destrucción causada por los imperios navales ardiendo en guerra, aunque bastante, no sería total, sino **limitada**.

*2. "…se convirtió en**sangre**."*

a) O sea, **se tiñen de rojo**las aguas de los mares donde pelean los grandes imperios navales.

"Murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida." ¿Cuáles son las dos consecuencias de las grandes guerras navales? (1) **Muere la *"tercera parte de los seres vivientes en el mar"***. (2) **Se destruye *"la tercera parte de las naves"***.

b) *"**Murió** la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar."*Las mismas causas que ocasionan muchas muertes y heridas entre los seres humanos en las guerras navales, **también resultan en la muerte de seres marinos**.

La Tercera Trompeta:

"El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas. Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas" (Apocalipsis 8:10-11).

Se le concede al apóstol Juan, allá en la isla de Patmos, hacia fines del Siglo I de esta Era Cristiana, el privilegio inigualable de seguir recibiendo revelaciones para el futuro mediante escenas de gran riqueza simbólica transmitidas por Dios en el formato de visuales. El tercer ángel de los siete que recibieron trompetas se pone delante de él, tocando su trompeta.

1. Al tocar el primer ángel su trompeta, se proclaman profecías para la tierra seca, con sus árboles y hierba verde.
2. Tocada la segunda trompeta, se abre el telón del futuro, descubriendo *"una gran montaña ardiendo en fuego"*, la cual, *"precipitada en el mar"*, hace que la tercera parte de las aguas se tiña de sangre, muera la tercera parte de los seres vivientes en el mar y se destruya la tercera parte de las naves.
3. A su vez, avanza al centro de la tarima celestial el tercer ángel, tocando

trompeta, y de nuevo, cambia drásticamente el escenario. A través de los ojos del anciano Juan, quien primero vio la visión, vemos caer la ***"gran estrella Ajenjo"***sobre ríos y fuentes de agua, amargándolos, y estamos observando, perplejos y tristes, cuando mueren muchos hombres al tomar ellos el agua contaminada. Comprendemos que esta profecía, en contraste a la Segunda Trompeta, cae sobre el **agua dulce** del planeta Tierra.

"…una gran estrella" cae sobre ***"los ríos, y sobre las fuentes de las aguas"***.

1. *"Los **ríos**."* Bien sean grandes o pequeños, largos o cortos, caudalosos o meros riachuelos, los ríos de la tierra suministran enormes cantidades de agua dulce, beneficiando tanto a los seres humanos como a un sinnúmero de animales. Compárese "***Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste***" 2ª Pedro 3.5

Los ríos más largos del mundo.

-Obi-Irtish (Asia). Longitud aproximada: 7,948 km.

-Mississippi-Missouri (Norteamérica): 7,748 km.

-Nilo (África): 6,671 km.

-Amazonas (Sudamérica): 6,275 km.

-Yangtzé (Asia): 6,300 km.

-Huang He (Asia): 4,667 km.

-Congo (África): 4,375 km.

(2) ¿Cuál es el río **más caudaloso** del mundo? El **Amazonas**, *"río que fluye por el norte de Sudamérica, en su mayor parte por Brasil; figura como **el mayor del mundo en términos de captación de agua**, número de afluentes y volumen de agua que descarga.*

2. *"Las **fuentes de las aguas**"*, o sea, manantiales, pozos, pantanos, lagos, glaciares o cualquier otro abastecimiento de agua dulce.

C. "…una gran estrella" cae sobre las aguas dulces de la tierra.

1. *"El nombre de la estrella es **Ajenjo**."*

"Ajenjo se define como planta compuesta, amarga y aromática, que se emplea en medicina." En algunos textos bíblicos, el *"ajenjo"* se asocia con todo lo que pudiera "amargar" nuestra existencia, por ejemplo: la seducción de la mujer extraña (Proverbios 5:4) o el engaño que obran los falsos maestros (Jeremías 23:15).

c) En el contexto de las siete trompetas, la estrella ***"Ajenjo"*****simboliza la contaminación que "amarga" las aguas dulces**, causando enfermedades y muerte.

2. "…cayó del cielo… ardiendo como una antorcha."

a) Presenciamos, intrigados, preocupados y no poco asustados, este acontecimiento sumamente extraño.

(1) Ante nuestros ojos llenos de asombro, cae del cielo hacia nuestro planeta Tierra, no una pequeña estrella que rápido se desvaneciera al chocar con la atmósfera, sino *"una gran estrella"* que no se consume, cayendo sobre las aguas dulces. Acaso este evento de la visión se parezca a la caída de un **gran meteoro**, un **asteroide** o un **cometa**, cuerpos siderales que solemos identificar como "estrellas".

(2) Al introducirse esta *"gran estrella"* en la atmósfera de la tierra, **arde *"como una antorcha"***. Nuestra imaginación añade detalles no anotados en el texto, más sin embargo comúnmente observados al entrar cualquier objeto del espacio a la atmósfera de la tierra, y vemos que se desprenden pedazos ardientes, además cenizas, cayendo, como pre-programados, particularmente en los ríos y las fuentes de las aguas dulces, contaminándolos con sus materias extrañas y dañinas.

b) Pese a la fuerte simbología de esta escena, no es menos cierto que muchas de las aguas dulces de la tierra se vuelven amargas por los **contaminantes que caen literalmente*"del cielo"***. Por ejemplo:

(1) La **"lluvia ácida"**, la que ha devastado áreas cercanas a fábricas de acero, refinerías, petroquímicas, fábricas de plásticos, etcétera, pues estas suelen lanzar enormes cantidades de gases dañinos a la atmósfera. *"Otro problema cada vez más preocupante es la **lluvia ácida**, que **ha dejado muchos lagos del norte y el***

este de Europa y del noreste de Norteamérica totalmente desprovistos de vida*.*

(2) La **“lluvia radioactiva”**. Esta ocurre cuando **partículas radioactivas** son capturadas por gotas de lluvia, nieve o neblina, y depositadas en los ríos y lagos, contaminándolos. Esta muy peligrosa contaminación, aun fatal para los seres humanos, cae, literalmente, *“del cielo”*.

D. “La tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron.”

1. El **contexto** de esta profecía.

a) Al revelarse esta profecía hacia fines del Siglo I, los suministros de agua dulce en la tierra eran acaso más abundantes que en el día de hoy. Ciertamente, no existían las fuentes principales de la gran contaminación que está enfermando a nuestro planeta en la actualidad.

b) Aquellas condiciones del Siglo I prevalecían, efectivamente, hasta la introducción de la Edad Industrial en el Siglo XIX.

c) Por lo tanto, esta profecía, según la cual la tercera parte del agua dulce de la tierra se convertiría en *“ajenjo”*, habrá **sorprendido grandemente a las personas de aquellos tiempos antes de la Edad Industrial**,**dejándolas perplejasen cuanto a cómo y cuándo se cumpliera**.

2. El **cumplimiento**de la profecía.

a) Las generaciones de la Edad Industrial y de la Edad Digital, o Cibernética, presencian, literalmente, el cumplimiento de la profecía de la Tercera Trompeta.

b) Hoy por hoy, incontables ríos y lagos están envenenados a causa de las enormes cantidades de desperdicios y contaminantes industriales que reciben, más las increíbles cantidades de basura producida por siete billones de seres humanos. **La industrialización y la sobre población**son las dos causas principales de la contaminación del agua dulce.

c) En los países subdesarrollados, gran número de seres humanos muere a causa de estas aguas *“amargas”.*

d) Aun en los países industrializados, **cientos de millones de personas compran agua purificada, o utilizan purificadores de agua, porque el agua suplida por acueductos es *"amarga"***, es decir, contaminada con bacterias peligrosas.

e) Hace mil novecientos años, se preveía, mediante la profecía de la Tercera Trompeta, la contaminación de gran parte del agua dulce del mundo y las consecuencias que resultan de esta condición. **¡Las profecías de Dios no fallan!**

E. De nuevo, resaltamos la relación entre las primeras cuatro trompetas y el juicio sobre ***"los que destruyen la tierra***".¿Quiénes destruyen la tierra? Entre los que lo hacen figuran, acertadamente, todos aquellos que contaminen o destruyan las aguas dulces de la tierra.

La Cuarta Trompeta.

Apocalipsis 8:12

"***El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche.***"

Dios transmite al anciano apóstol Juan una escena profética alarmante. **¡Son heridos severamente los cuerpos celestiales!** Consecuentemente, se afecta su funcionamiento. De la manera que una herida grave impide la función normal del cuerpo humano, asimismo las heridas que sufren el sol, la luna y las estrellas hacen bajar notablemente su potencia de alumbrar.

Habiendo concluido, y comprobado, que la **tierra material** es la esfera donde se cumplen las profecías de las primeras tres trompetas, lógicamente deducimos que el **universo material** es donde se cumple la profecía de la Cuarta Trompeta. El universo material, reiteramos, en contraste con el "mundo político, moral o espiritual".

1. Las primeras tres trompetas anuncian grandes cambios que afectarían a los árboles y la hierba verde, el mar y el agua dulce del planeta Tierra. El cuarto

ángel dirige su trompeteo hacia los cuerpos celestiales. Tanto el sentido común como la sana lógica nos indican que **no debiéramos cambiar la línea de interpretación de "literal"**a **"simbólico"** o **"espiritual"**. O sea, si los *"árboles y la hierba verde," "el mar," "los ríos" y "las fuentes de las aguas"* son literales, lógicamente también lo serían el *"sol"*, *"la luna"* y *"las estrellas"* de la Cuarta Trompeta.

2. De ser correcta esta conclusión, los cuerpos celestiales de la Cuarta Trompeta **NO simbolizan, en definitiva, a los líderes políticos de las naciones, como tampoco a los líderes espirituales *"de maldad en las regiones celestes"***(Efesios 6:12).

a) Vemos en el sueño de José, hijo de Jacob, que los cuerpos celestiales simbolizan a seres humanos. *"He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que **el sol y la luna y once estrellas**se inclinaban a mí"* (Génesis 37:9). Así, se vaticinaba la sumisión de los padres y hermanos –simbolizados por *"el sol y la luna y las once estrellas"***-** de José a este, sueño hecho realidad en Egipto. Por otro lado, en Malaquías 4:2, Jesucristo mismo es llamado el ***"Sol de justicia"***.

Simbólicas de seres también son ***"las siete estrellas"*** de Apocalipsis 1:10-21, pues *"son los ángeles de las siete iglesias"* (Versículo 20). Mas, sin embargo, no encontramos ninguna razón de peso que nos obligue a aplicar este tipo de simbología a los cuerpos celestiales de la Cuarta Trompeta, o sea, de interpretar estos simbólicamente como representativos de seres vivientes.

b) También apoya nuestra tesis el hecho de que **solo la tercera parte**del sol, la luna y las estrellas se oscurecen. Aplicado simbólicamente este aspecto de la visión a los gobiernos de la tierra, significaría que solo la tercera parte de ellos caería en oscuridad. Pero, ¿no es cierto que, tarde o temprano, **casi el cien por ciento de los gobiernos de la tierra se llena de tinieblas y cae, aunque el proceso tome lugar paulatinamente en el caso de algunos**? Al derramar el sexto ángel su copa de ira, *"tres espíritus inmundos a manera de ranas... van **a los reyes de la tierra en todo el mundo**, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso"*. Se reunirán en el lugar que se llama *"Armagedón"*(Apocalipsis 16:12-16). Realzamos el hecho de que caen en tinieblas satánicas **todos *"los reyes de la tierra en todo el mundo"***, es decir, **todos los gobiernos**, y no tan solo una tercera parte.

c) Además, si decimos que los cuerpos celestiales de la Cuarta Trompeta son gobernantes o gobiernos, entonces también es necesario dar una interpretación

simbólica a otro elemento de la visión, a saber, la ***“luz”***. En tal caso, ¿qué cosa representaría esta *“luz”*? ¿Acaso el conocimiento, la inteligencia o la sabiduría de los gobernantes? ¿Alumbraría la “luz” de estos solo durante dos terceras partes del día y la noche? Pero, ¿de dónde emana la verdadera “luz” que alumbra al corazón del ser humano? No, de cierto, de los gobernantes seculares de la tierra sino del Dios Creador. Estas consideraciones realzan algunas dificultades que surgen cuando se intenta interpretar simbólicamente el elemento *“luz”* en esta visión. Concluimos, pues, que también es **literal esta *“luz”***, siendo ella la luz natural que emiten el sol, la luna y las estrellas.

B. El **contexto**de la profecía.

1. Nos ubicamos allá a fines del Siglo I de la Era Cristiana, cuando esta profecía fue proclamada. En aquel tiempo, el sol, la luna y las estrellas **hacían su función normal en el universo material, conforme al designio original de Dios**.

*“**Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años, y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas**”* (Génesis 1:14-16).

En el tiempo del apóstol Juan, la potencia de estas lumbreras creadas por Dios aún no estaba afectada en casi nada. Cualquier disminución en su intensidad habrá sido casi imperceptible. No había electricidad, ni la masiva contaminación atmosférica del presente.

2. Pero, según la profecía, vendrían tiempos cuando la **función de las lumbreras se vería afectada notablemente**, a saber, en una ***“tercera parte”***.Esto ocurriría al recibir heridas los cuerpos celestiales. ¿Herir al sol, la luna y las estrellas? ¡Cosa inaudita! La raza humana de aquel tiempo carecía de los medios para herirlos. ¿Herirlos Dios mismo? Bien pudiera, siendo su Creador, pero el texto no lo identifica como el autor de semejante acción. ¿Herida la tercera parte del sol, de la luna y de las estrellas? ¿Qué se oscureciesen en un 33%? Proyección quizá totalmente increíble para la gente de aquel tiempo.

C. El **cumplimiento** de la profecía: Desde el inicio de la Edad Industrial durante el Siglo XIX, en muchos lugares del planeta la función normal de los cuerpos celestiales ha sido seriamente impactada, especialmente en las áreas donde existen ciudades grandes y zonas industriales. **El hombre es, pues, quien hiere, en realidad, a los cuerpos celestiales.**

Antes de la Edad Industrial, poco o ningún poder tenía nuestra raza de cometer semejante acto, pero toda la maquinaria y tecnología desarrollada durante los últimos doscientos años ha hecho factible que el hombre, bien sea intencionada o no intencionadamente, reduzca notablemente la cantidad de *"luz"* natural que llega a la tierra desde el sol, la luna y las estrellas. Aún no es capaz de herirlos propiamente allá donde existen en el espacio, pero sí de entorpecer su función principal la cual es alumbrar naturalmente a la tierra. A continuación, identificamos algunas **causas que "hieren" a los cuerpos celestiales, entorpeciendo su funcionamiento normal**.

a) La contaminación atmosférica que resulta del **humo y los gases**lanzados por un sinnúmero de fábricas, talleres, refinerías, petroquímicas, plantas de energía eléctrica, etcétera, etcétera, la cual literalmente opaca en parte (*"la tercera parte"*) la luz que emiten el sol, la luna y las estrellas.Las emisiones tóxicas de los **billones** de vehículos de transporte por combustión.

Observaciones.

Más importante aún que el estudio de "Apocalipsis" es el de la ***"sana doctrina"*** fundamental revelada en su totalidad por el Espíritu Santo (Juan 16:13). *"Ten cuidado de ti mismo* ***y de la doctrina****; persiste en ello, pues haciendo esto,* ***te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren"*** (1 Timoteo 4:16).*"Cualquier que se extravía, y no persevera en* ***la doctrina de Cristo*** *, no tiene a Dios;* ***el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo****"* (2 Juan 9). Una anomalía curiosa y preocupante de nuestra época es **el afán** que manifiestan muchos creyentes, incluso predicadores, evangelistas y pastores, **por "Apocalipsis"** y **otros textos proféticos**, sin haber aprendido ellos siquiera ***"los rudimentos de la doctrina de Cristo"*** (Hebreos 6:1), por ejemplo, que **el bautismo bíblico es por inmersión y *"para perdón de los pecados"*** (Hechos 2:38; 8:34-40). ***"Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre… Y entonces los declararé: Nunca os***

conocí…” (Mateo 7:22-23). ¿Y por qué ***“nunca”****?* Obviamente, porque jamás llegaron a creer y bautizarse como ordena Cristo en la Gran Comisión, diciendo: ***“El que creyere y fuere bautizado, será salvo…”*** (Marcos 16:15-16).

Si desea descargar el archivo en pdf pulse sobre el siguiente enlace Las siete trompetas del Apocalipsis Parte 1

También puede ver la presentación en PowerPoint Las siete trompetas del apocalipsis parte 1